

Cuando un bebe recién nacido vuelve al agua que contuvo su gestación, recupera sensaciones que lo ayudan a integrar en un mundo nuevo. Tanto en el hogar como en los baños diarios, se le brindan al niño momentos de placer, bienestar, relajación y calma. La temperatura del agua, las manos y la voz de la madre son lo necesario para crear ese momento mágico. Pasara tiempo mientras el bebe crezca y en cada momento los padres irán descubriendo nuevas habilidades y logros en el agua.

La capacidad lúdica del agua es limitada pero es también una herramienta privilegiada para estimular y acompañar el desarrollo de la infancia de los niños. Estos crecen a través de las oportunidades que los padres les dan para explorar e investigar. Donde harán que la experiencia temprana del agua sea compartida y dirigida por la mama y el papa. De esta manera los padres serán los verdaderos profesores...

El propio cuerpo la imaginación y la palabra crean juegos que los niños en crecimiento llevaran siempre con ellos, el agua es un entorno privilegiado para relacionar el placer con el aprendizaje. El desarrollo afectivo, intelectual y corporal no se produce en otros ámbitos con calidad y armonía que se logra en el agua..